



Publicado el 01 de marzo, 2019

### Cecilia Cifuentes: Maduro no es la causa, es una consecuencia

Es muy fácil condenar hoy al gobierno venezolano, pero lo importante es constatar, una vez más, que un esquema socialista, que pone las instituciones al arbitrio del gobernante, siempre lleva al desastre. Muchos de los que hoy condenan a Maduro fueron entusiastas defensores del modelo económico y social, el llamado Socialismo del Siglo XXI, que muestra sus nefastos efectos.



María Cecilia Cifuentes

Recibe en tu correo Lo mejor de la prensa

Suscribirse



#### Columnas de opinión

Las columnas de Opinión son presentadas por:



- Patricio Navia: Prosur: Una mala idea para reemplazar otra mala idea**  
Patricio Navia  
Sociólogo y cenista político
- Cecilia Cifuentes: Maduro no es la causa, es una consecuencia**  
María Cecilia Cifuentes
- Juan Ignacio Brito: Venezuela y el interés nacional de Chile**  
Juan Ignacio Brito  
Periodista

Ver más

Más allá de la tragedia humanitaria, el tema de fondo es tener claridad de que **Maduro no es la causa de los problemas de Venezuela, es parte de las consecuencias de décadas de políticas erradas.** ¿O acaso Fidel Castro era igual de inepto e ignorante? No lo era, e igualmente llevó a su país a la dramática situación que se vive desde hace décadas. **No es casualidad tampoco que todos los países que han seguido ese esquema de políticas hayan terminado en situaciones similares, como bien lo sabemos los que vivimos el Chile de la UP.**

Maduro no está donde está por sus propios méritos, sino porque fue el candidato designado por Hugo Chávez. Por otra parte, la crisis económica es el resultado de las políticas implementadas por Chávez, y que si antes no llevaron al caos actual es porque él tuvo la suerte de contar con una década de excelentes precios del petróleo, que le permitieron financiar su política de gasto insostenible, implementada en conjunto con una sistemática destrucción del aparato productivo privado y de las instituciones. Basta decir que el precio del petróleo que se registró en los 14 años de gobierno de Chávez (en dólares de igual poder adquisitivo) fue 2,3 veces superior al de los 50 años anteriores, siendo Venezuela por lejos el país que más se benefició del boom de commodities de ese período. Los elevados ingresos petroleros permitieron un aumento muy significativo del gasto público, que pasó de un 28% del PIB en 1998 a un 40% en 2013, manteniéndose relativamente estable desde entonces.

El problema es que los **ingresos fiscales no aumentaron, a pesar de boom petrolero, ya que la destrucción del aparato productivo privado pulverizó la recaudación tributaria, debiendo recurrir primero al endeudamiento externo, y ahora al financiamiento monetario y del narcotráfico.** Esto a pesar de que el precio del petróleo en los últimos cuatro años sigue siendo el doble del registrado en la segunda mitad del siglo pasado. Por ende, el origen del drama actual viene de Chávez; Maduro ha mantenido sus políticas estatistas y si ha debido exacerbar al máximo la emisión de dinero, ya que PDVSA fue exprimida al límite. Es cierto que el caos económico exige un durísimo control político, que se acrecienta día a día, pero cuyo origen viene de mucho antes.

En definitiva, es muy fácil condenar hoy en día al gobierno venezolano, pero lo importante es constatar, una vez más, que un esquema socialista, que pone las instituciones al arbitrio del gobernante, siempre lleva al desastre. Muchos de los que hoy condenan a Maduro fueron entusiastas defensores del modelo económico y social, el llamado Socialismo del Siglo XXI, que hoy muestra sus nefastos efectos.

FOTO:CRISTOBAL ESCOBAR/AGENCIAUNO

#### También te puede interesar:



#### Lo mejor de la prensa en tu correo

Suscribirse